

Oración de la mañana

CANCIÓN INICIAL

Tú eres mi fuerza - Ixcís (spotify)
Tú eres mi fuerza - Ixcís (YouTube)

HIMNO

Ahí Estás Tú

Ahí estás Tú
En las intemperies de nuestra existencia,
cuando la noche cae,
el camino se vuelve incierto
y as dudas toman la palabra.

En los giros de la vida,
cuando el fracaso es posibilidad,
el miedo llama a la puerta
y la inseguridad es compañera.

En la crueldad del azar,
cuando llega la enfermedad,
la soledad lanza su grito
y la muerte merodea.

En las encrucijadas del futuro
cuando avanza la tormenta,
no hay tierra a la vista
y el mal anda cerca.

Ahí estás Tú,
en lo escondido,
sosteniendo el barco,
llevándonos donde sólo sabes Tu.

Ahí estás Tú,
en lo profundo,
hacia un mañana que será bueno,
sencillamente porque proviene de ti.

Ahí estás Tu,
en lo desconocido,
cogiéndonos de la mano,
hacia la tierra prometida.

SALMOS

SALMO 85: Tú eres nuestro Dios

¡Tú eres nuestro Dios!

Tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia con los que te invocan.
Si tenemos lucidez confiamos en ti.
mas llega la tormenta, la duda, la indiferencia...y perdemos seguridad.

¡Tú eres nuestro Dios!

Tú eres bueno y no nos pides cuentas.
Tú nos comprendes y olvidas nuestras debilidades.
Aunque te demos la espalda esperas nuestra vuelta, nos acompañas en la angustia.

¡Tú eres nuestro Dios!

En tu proyecto de sociedad no hay odio, violencia, ni desigualdades.
Hay paz, solidaridad, justicia.
A veces intentamos vaciar el lago de tu esencia, a fuerza de razonamientos, y damos la espalda a los problemas individuales y colectivos.

¡Tú eres nuestro Dios!

Que nuestro corazón moldee tu nombre en la calle, y te alabemos en la arena de la vida.
Inúndanos de tu calma. Y llena de coraje y serenidad a quien apuesta por tu evangelio.

¡Tú eres nuestro Dios!

EVANGELIO DEL DÍA

Lectura del santo evangelio según san Lucas (14,25-33):

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: «Si alguno se viene conmigo y no pospone a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no lleve su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: "Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de acabar. ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que le ataca con veinte mil? Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Lo mismo vosotros: el que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío.»

Palabra del Señor

TIEMPO DE MEDITACIÓN

Cuesta, muchas veces, dar prioridad a las llamadas del Señor. Solemos priorizar nuestros propios planes y proyectos.

Este evangelio es una invitación a dejar de lado aquello que nos hace centrarnos en nosotros mismos y no nos deja escuchar a Dios.

Pide para que te ayude a dejar todo eso y ser discípulo suyo.

BENEDICTUS

Bendito seas, Señor, Dios de nuestro mundo, Dios de todos los pueblos, Dios de la humanidad.
¡Bendito seas!

-Porque nos visitaste ayer, en nuestros padres, en los profetas.
-Porque nos visitaste ayer en tu Hijo Jesucristo, nacido en Belén y muerto en Jerusalén en cruz.

-Porque nos visitas hoy con la presencia viva de Jesús Resucitado.
-Porque nos visitas hoy con la presencia sacramental de Jesús Eucaristía, pan entregado para saciar nuestra hambre.
-Porque nos visitas hoy en los que viven su fe en medio de tantas tinieblas de nuestro mundo.

¡Bendito seas!

-Porque el Reino de Jesús, avanza a pesar de la densidad del anti- reino.
-Porque no eres indiferente al sufrimiento de la humanidad y suscitas muchas personas que luchan por el bien, la paz y la justicia.
¡Colócanos entre ellas!
¡Abre camino a tu Reino en nosotros!
¡Abre camino a tu presencia salvadora en cada uno, para los demás.

Y cantaremos eternamente tus misericordias.
Amén.

ORACIONES DE PETICIÓN

Señor, te pedimos por nosotros. Para que no pongamos nuestros propios planes y egoísmos por delante de los tuyos. Te lo pedimos Señor.

Señor, te pedimos por la sencillez y la humildad. Para que sepamos encarnarlas y así poder ser discípulos tuyos. Te lo pedimos Señor.

Te pedimos por los nuestros colegios, para que, pese a las exigencias y necesidades de hoy en día, no dejen de ser trastéveres de este tiempo. Te lo pedimos Señor

A MARÍA

¡Madre, ayuda nuestra fe!
Abre nuestro oído a la Palabra, para que reconozcamos la voz de Dios y su llamada.
Aviva en nosotros el deseo de seguir sus pasos, saliendo de nuestra tierra y confiando en su promesa.
Ayúdanos a dejarnos tocar por su amor, para que podamos tocarlo en la fe.
Ayúdanos a fiarnos plenamente de él, a creer en su amor, sobre todo en los momentos de tribulación y de cruz, cuando nuestra fe es llamada a crecer y a madurar.
Siembra en nuestra fe la alegría del Resucitado.
Recuérdanos que quien cree no está nunca solo.
Enséñanos a mirar con los ojos de Jesús, para que él sea luz en nuestro camino.
Y que esta luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegue el día sin ocaso, que es el mismo Cristo, tu Hijo, nuestro Señor.